



Laura Cavero, en la sala de exposiciones de los ataúdes, en La Montañesa. :: CELEDONIO

«El oficio de funerario engancha»

Laura Cavero Administrativa de empresa funeraria



MARIANA CORES

«Crecí en una casa en la que se hablaba con naturalidad de la muerte, del embalsamamiento y categorías de ataúdes»

SANTANDER. Laura Cavero (Santander, 1990) creció entendiendo la muerte como «algo natural, de lo que se podía hablar sin ningún tipo de tabú». En las charlas familiares, términos como embalsamamiento o las diferentes categorías de los ataúdes «eran habituales», dice. Así, escuchando a su padre hablar de su trabajo en la funeraria La Montañesa «me transmitió el respeto e interés

por este sector». Confiesa que nunca se lo había planteado, pero una vez terminada la carrera decidió seguir los pasos de su padre. Afirma que este es un oficio que «engancha». Su trabajo oficial es el de administrativa, pero «he querido pasar por todos los departamentos, para conocer de manera plena la empresa. Me ha sorprendido para bien y no sabría decir con qué me quedaría, porque todo me ha gustado».

–¿Qué le llevó a querer trabajar en una funeraria recién licenciada en Administración de Empresas?

–Tiene parte de culpa mi padre. Siempre me ha hablado con mucha pasión sobre su trabajo y me lo ha transmitido. Dicen que es un sector que engancha, y una vez dentro, puedo corroborar que es cierto, que este oficio engancha.

–Imagino que habrá tenido que aguantar más de una broma de sus amigos y compañeros de carrera. Sin embargo, está claro que este es

un negocio con mucho futuro. ¿Cómo ha evolucionado en los últimos años?

–De primeras llama mucho la atención porque tenemos un pequeño tabú alrededor de la muerte, pero al final, en las cenas de amigos, siempre me acaban preguntando curiosidades. Yo llevo un año en este mundo y sí que he podido observar que es un sector bastante tradicional, pero en el que poco a poco se están introduciendo muchos cambios y se está adaptando a los tiempos.

–Usted ha pasado por los diferentes departamentos de la funeraria en este año. ¿Cuál es el que más le atrae para trabajar?

–Creo que todos los departamentos tienen algo que me gusta. Todas las partes son igual de necesarias para el objetivo común que tenemos todos los trabajadores de la empresa, que es hacer más fácil esos momentos tan difíciles que se pasan cuando fallece un familiar. Es algo que

no se puede repetir, por lo que toda la empresa se esfuerza al máximo para que todo vaya perfecto.

–Para atender a las familias no todo el mundo vale. ¿Usted se ve en ese papel?

–Lo he hecho y, aunque a veces tienes días muy duros y te llevas el trabajo a casa, es muy reconfortante cuando una familia te da las gracias por haberles ayudado tanto.

–En muchas ciudades se está poniendo de moda mejorar la imagen del fallecido o tanatopraxia. ¿En qué consiste? ¿Es demandado en Cantabria?

–Es una técnica de conservación del cuerpo que se realiza con productos químicos para que tenga mejor color y aspecto. Intentamos introducirla cada vez más, ya que hay una gran diferencia. Todavía las familias diferencian poco entre tanatoestética, que es más básica, y tanatopraxia, pero cada vez la realizamos más, ya que constantemente nos estamos formando en este aspecto.

–¿Se plantea estudiar alguna especialidad funeraria?

–Me encanta formarme y aprender, así que sí, me planteo realizar algún estudio, aunque la empresa nos realiza cursos cada cierto tiempo.

–¿Qué porcentaje de personas son incineradas en Cantabria?

–En torno al 40%. Es una tendencia que va al alza ya que casi todos los jóvenes prefieren la incineración.

–Los ataúdes ecológicos están teniendo mucho éxito. ¿También en Cantabria?

–A mí, personalmente, me gustan mucho más. Cada vez estamos más concienciados con el medio ambiente. Muchas veces cuando les explicamos que un ataúd es ecológico, no se lo piensan y eligen ese.

–¿Qué servicios, además del católico, son mayoritarios en la región?

–Cada vez es más habitual que te pidan quitar la cruz y el Cristo del ataúd o no realizar funeral en una iglesia. Las personas de etnia gitana suelen ir al culto que es de su iglesia. Pero lo habitual sigue siendo un servicio religioso católico.

–Ha participado en el Programa Mundial de Intercambio de Estudiantes y Profesionales Funerarios, en Japón. ¿Por qué eligió este país? ¿Cómo fue la experiencia?

–Elegí Japón porque me parecía el mayor choque cultural que podía experimentar entre todos los países que se podían elegir. Ha sido una vivencia muy enriquecedora, no sólo por las nuevas ideas, que he trasladado a mi empresa, sino por conocer una cultura tan diferente, que trata todo lo relacionado con la muerte desde otro punto de vista, más como una celebración y un momento de unión entre la familia.

–¿Qué fue lo que más le llamó la atención?

–Me han sorprendido muchísimas cosas. Quizás, lo que más, es que se queden a dormir los familiares en la misma sala que la persona fallecida. También, que no realicen ningún tipo de tratamiento al cuerpo, solo un poco de maquillaje, y el rito tan peculiar que tienen de coger los huesos del fallecido con palillos.

–¿Se diferencia mucho del rito católico?

–Las ceremonias en Japón son todas religiosas. Originariamente son sintoístas, aunque con los años también han adoptado el budismo, así que las ceremonias son una mezcla de ambas religiones. La oficio un monje. Ellos conservan las tradiciones mucho más que nosotros, es una sociedad que tiene bastantes normas sociales y son muy estrictos. Por tanto, también en el tema funerario. Nosotros tenemos más variedad.

Síguenos en:

Süezmes

ALTA PERFUMERÍA Y COSMÉTICA

Haz tu pedido On-line

www.perfumerasuezmes.es

☎ 942 211 909

Torrelavega C/ Julián Ceballos n 19 · Santander C/ San Francisco n 15

DESCUBRE LAS EXCLUSIVAS FRAGANCIAS DE CANTABRIA